

DOMINGO 2º DE ADVIENTO A COMO ABRIR FUTURO A NUESTRA SOCIEDAD

La Palabra : “Dad el fruto que pide la conversión” (Evangelio)

1. Según la fe cristiana Dios es Alguien más íntimo a nosotros que nosotros mismos. A todos nos habla en el sagrario de nuestra conciencia, y su Palabra se manifestó de modo único y singular en la conducta histórica de Jesucristo. Lo fundamental, sin embargo, lo decisivo, es que cada uno escuche la voz de su conciencia y deje que esa voz inunde y transforme su propia existencia. Eso significa preparar los caminos.

2. Juan Bautista es presentado como Precursor, el que prepara el camino. Por su forma de vivir y por su forma de hablar. Según los datos que tenemos, Juan vivía en el desierto, alejado de las instancias religiosas y políticas que ostentaban el poder. Apasionado por la confianza en Dios, que quiere y actúa buscando la liberación del pueblo, su forma de vivir es austera y bien distinta de la que llevan los potentados. Por eso la gente cree lo que dice y se acercan a él preguntando: ¿qué debemos hacer?

3. El Bautista pide que sus oyentes den “los frutos de la conversión”. Y esos frutos se manifiestan en acciones bien concretas: “el que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene y el que tiene alimentos haga lo mismo”; que los recaudadores de impuestos y los comerciantes “no exijan más de lo que está tasado”; que los militares y los policías “no hagan extorsión a nadie ni denuncien falsamente”. Brevemente, que todos nos desmarquemos de esa fiebre posesiva que destruye a la sociedad humana con la injusticia y la pobreza.

Fray Jesús Espeja, OP

Con permiso de Palabranueva.net

